



La Axiología Social como Estrategia Integradora en la Educación Universitaria Venezolana

Autor: Luis Alberto Ortiz López
Universidad Fermín Toro, UFT
luiyialberto64@hotmail.com
Lara, Venezuela

Resumen

El presente artículo tiene como propósito ofrecer una fundamentación axiológica en función del desarrollo cultural, social y su contribución a la educación universitaria, así como también resaltar los valores ausentes o negados en la praxis universitaria para la toma de consciencia. La formación que se le brinde al profesional de la educación universitaria debe partir de la realidad circundante y responder a las necesidades que éstas implican. De allí pues, la educación es considerada la fuente de los valores sociales donde se aprenden las grandes virtudes. Su importancia consiste en que el hombre logre su propia autodeterminación como persona. En relación a la metodología, la misma se enmarca desde el enfoque cualitativo, marcado por un pensamiento intuitivo, una orientación vivencial de los sucesos, un lenguaje individual, una vía inductiva y unas referencias de validación situadas en los simbolismos socioculturales de un momento – espacio. Por consiguiente, se busca con la presente investigación lograr que axiología social juegue un papel importante en la educación universitaria, que sirva de ayuda a mejorar las relaciones interpersonales de todo el personal que labora dentro de estos recintos educativos. Así mismo se pretende con esta investigación mejorar la convivencia, fomentado los valores sociales con la finalidad que exista el equilibrio para fortalecer el ámbito educativa, logrando mediante la axiología como estrategia integradora propiciar diferentes cambios en el desarrollo de la comunidad universitaria y el mejoramiento axiológico en el docente universitario como pilar fundamental de la actividad social hacia los estudiantes y una garantía de la satisfacción de sus expectativas existenciales, es decir, aquellas que tienen que ver con su sentido de la vida, su percepción de la felicidad y el bienestar social.

Palabras clave: axiología social; estrategias integradoras; educación universitaria.

Fecha de Recepción: 13-08-2016

Fecha de Aceptación: 05-09-2016

Axiology as Social Integration Strategy in Higher Education Venezolana

Abstract

This article aims to provide an axiological basis depending on the cultural, social development and its contribution to university education, as well as highlight the absent or denied in university praxis for making conscious values. The training that is offered to professional college education should start from the surrounding reality and respond to the needs they imply. From there then, education is considered the source of social values where the great virtues are learned. Its importance is that man achieves his own self-determination as a person. With regard to methodology, it falls from the qualitative approach, marked by an intuitive thought, an experiential orientation events, a single language, an inductive means and a reference validation located in the cultural symbols of a time - space. Therefore sought with this research make social axiology play a major role in university education, that it will help to improve interpersonal relationships of all staff working within these educational campuses. Also aim with this research to improve coexistence, encouraged social values in order that there is a balance to strengthen the educational field, achieved through axiology as integrating strategy promoting various changes in the development of the university community and axiological improvement university teaching as a fundamental pillar of social activity towards students and a guarantee of satisfaction existential expectations, that is, those that have to do with their sense of life, their perception of happiness and welfare.

Keywords: social axiology; integrative strategies; higher education.

Date Received: 13-08-2016

Date Acceptance: 05-09-2016

“El hombre sencillo que vive rigurosamente según las tradiciones religiosas y sociales de su grupo no tiene nunca ningún problema axiológico”

Publio Siro

1. Introducción

La educación Universitaria a nivel mundial se ha percibido como parte del proceso de formación formal del individuo, promoviendo en las personas entre otras cosas, el autodescubrimiento y aprendizaje sobre el mundo, fomentando el desarrollo personal y social. De modo que el proceso de formación en valores sociales en el mundo actual es considerada una tarea ardua y compleja que compete a la familia, la universidad y los docentes, los cuales cumplen una gran labor, especialmente los docentes ya que estos asumen la delicada misión de ayudar a descifrar cada una de las informaciones recabadas o inculcadas en el educando; es decir, el docente es quien media entre este y el aprendizaje para que de esta forma el estudiante pueda discernir entre lo adecuado e inadecuado para integrarlo a su comportamiento.

De manera que, el docente conjuntamente con el estudiante debe asumir el reto y el compromiso de ser entes propulsores del desarrollo y evolución del proceso de formación en valores, que en consecuencia es razonada la esencia propia de la persona, de su proceso de auto concepción, construcción de sí mismo y de la sociedad donde se desenvuelve, porque a través de la consolidación de los valores sociales, se puede conseguir la formación de un ciudadano capaz de comprometerse con el presente y con el futuro de su país, también a valorar y dar identidad, tanto a su entorno como a su propia persona, a su cultura y a todo lo que conlleve a actuar de manera honesta y autentica.

De allí que, se puede afirmar que el tema de los valores sociales es de vital importancia, ya que adquirirlos a través de la experiencia promueve el

acceso a la realización del ser, la calidad humana, fomenta el respeto y la identificación con el estilo de vida a asumir. De manera que, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su Art. 102, expresa que uno de los principales desafíos de la educación es la formación integral del ciudadano basado en valores. Igualmente el Proyecto Educativo Nacional del Ministerio de Educación (1998), exige la formación integral de los seres humanos consustanciados con los valores, constructores de sueños y profesionales de la esperanza y plantea además desarrollar un tipo de sociedad más humanista, centrada en la libertad, el respeto, la igualdad, la y ayuda a las personas a ejercer un rol en la sociedad solidaridad y la justicia social para construir el país deseado, de acuerdo con el desarrollo de la capacidad creadora de sus habitantes.

Tomando lo anterior expresado, es necesario destacar el papel a cumplir por el docente Universitario, en el proceso de formación en valores, partiendo de hechos específicos y acciones donde diariamente estén involucrados todos los agentes educativos. Por tal motivo se requiere un diseño de acciones concretas, dirigidas a promover actividades que permitan contribuir con los cambios y transformaciones en materia educativa puntualizada en los valores sociales.

De modo tal, que hablar de los valores sociales en la educación universitaria, es resaltar un compromiso para mejorar la sociedad, reforzando las comunidades y estimulando el progreso social. Esta realidad nos obliga a reconsiderar la misión de nuestras instituciones de educación universitaria y nuestro rol como educadores para construir un camino conjunto, que responda a estas nuevas necesidades.

Actualmente se puede observar que hay una gran ausencia de los valores sociales, así lo afirma Rivas (2011), cuando señala:

El mundo actual está urgido de educación diferente con un fuerte contenido ético y principista que le permita facilitar la más

armoniosa forma de convivencia con las nuevas dimensiones determinadas por aquellas concepciones básicas de la cultura y el saber científico y tecnológico. En la actualidad se impone la urgencia de una educación llamada a revisar la pertinencia y el enfoque de los contenidos indispensables para conformar su propia naturaleza y proporcionar una profunda sustentación axiológica, en cuya sólida y esencial conformación el hombre puede encontrar respuestas convincentes para sus inquietudes (pág. 38).

Dentro de este contexto, es de hacer notar que el docente universitario juega un rol significativo y primordial en la formación del estudiante; es por ello que la educación venezolana debe ser enraizada en la persona y en los valores sociales. Evidentemente, si un docente es capaz de captar la trascendencia de su misión y se percibe, ya no como un simple dador de objetivos y rutinas o como alguien que va repitiendo información de generación en generación, sino como un educador que ilumina caminos y fragua voluntades cumplirá con su misión.

Por lo tanto, las instituciones de educación universitaria no deben limitarse a generar conocimientos disciplinares y desarrollar habilidades como parte de un sistema cultural más amplio, su rol es también el de enseñar, fomentar y desarrollar los valores sociales y éticos requeridos por la sociedad. Las universidades deben preparar a futuros profesionales que deberían ser capaces de utilizar sus conocimientos no sólo en un contexto científico, tecnológico o económico, sino además poderlo aplicar a necesidades sociales y medioambientales más amplias. No se trata de añadir una nueva capa de aspectos técnicos de la educación, sino más bien de abordar todo el proceso educativo de una manera más holística y consustanciada con la vida cotidiana de un futuro profesional.

En efecto, es oportuno señalar que a través de la axiología social, esta ayudaría a mejorar las relaciones interpersonales de todo el personal que labora dentro de las instituciones educativas universitarias y de esta manera

realzar una mejor convivencia educativa fomentada en los valores sociales que rigen el comportamiento humano y que exista el equilibrio para fortalecer el proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiantado, donde el docente utilice este aspecto como una estrategia integradora que propicie diferentes cambios en el desarrollo de la educación universitaria.

Asimismo, propiciar una educación en valores utilizando estrategia integradora en axiología social que conlleve al docente universitario a cultivar entre ello la responsabilidad, respeto, cooperación, tolerancia y solidaridad entre otros valores que sean virtudes y sirva como herramienta para la convivencia institucional; que sea factible para aflorar cualidades que ayude al gremio en pro del bienestar de la organización y donde se propicie una mejor calidad educativa.

De esta manera, el presente artículo tiene como propósito buscar una aproximación posible a una problemática existente en los recintos universitarios venezolanos con respecto a la praxis axiológica social, la cual se ve reflejada en una decadencia valorativa y moral en los ambientes clase, conllevando falta de respeto y tolerancia entre el colectivo estudiantil; es decir la investigación representaría un intento como las instituciones universitarias pueden mejorar su eficiencia e imagen, aparte de la evolución en el desarrollo axiológico del profesorado, con el firme propósito de dar alternativas viables para el desempeño docente cuyo fin es disminuir fallas en el desarrollo pedagógico puesto en práctica a través de los valores sociales, permitiendo obtener una calidad educativa que genere en el colectivo profesional mejor desempeño institucional.

Asimismo, resulta oportuno mencionar que mediante esta investigación se pretende resaltar y aportar los valores sociales que ha de prevalecer desde el quehacer educativo y contribuir a la educación un aspecto por seguir trabajando en una educación universitaria de calidad.

2. Las instituciones universitarias en Venezuela

Las instituciones de educación Universitaria enfrentan hoy nuevos e importantes retos, que les exigen diseñar y operar programas formativos que refuercen la misión y valores de la educación universitaria, puesto que ya no basta con formar profesionistas y técnicos, sino que se necesita formar personas con conciencia y compromiso social; especialmente en áreas tales como la de contribución al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la sociedad, garantizando el aprendizaje de conocimientos que sean básicos, relevantes y actualizados. Para el UNESCO, (199), destaca que: “en última instancia, la educación universitaria debería apuntar a crear una nueva sociedad no violenta y de la que esté excluida la explotación, sociedad formada por personas muy cultas, motivadas e integradas, movidas por el amor hacia la humanidad y guiadas por la sabiduría”. (pág. 15).

Para ello, junto con conocimientos, actitudes y valores, la educación universitaria requiere promover en sus educandos la adquisición de habilidades para aprender por cuenta propia; pensar de manera crítica, analizar, sintetizar, evaluar información, identificar y resolver problemas, trabajar en equipo, comunicarse eficientemente, seleccionar, discriminar y utilizar de manera positiva la información, así como para ser creativo e innovador.

Sin embargo, los estudios realizados en la actualidad por diferentes investigadores concuerdan que la sociedad a escala mundial, atraviesa por una crisis de valores, en particular de valores sociales. Evidencia de ello lo vemos a diario por los medios de comunicación social: televisión, radio, e impresos; casi ninguna sociedad queda exenta de esta problemática. Las instituciones educativas no se escapan y, en muchos casos son el reflejo de las sociedades en las que la crisis se acentúa.

De modo que, las demandas de la misma sociedad y gobiernos a la investigación pedagógica para solventar este problema son urgentes e

imprescindibles. Por tanto, toca a los docentes universitarios de hoy día asumir el reto de solventar la crisis axiológica por la que se caracteriza la humanidad en las vísperas del tercer milenio. De allí que, la solución que más consenso ha merecido es la que hace referencia en dirigir la educación sobre presupuestos morales y éticos; es decir fomentar las tesis de la educación en valores, la educación moral y educación para la vida.

De modo que, la tarea no es nada fácil, pues la idea de dirigir la educación sobre tales presupuestos axiológicos involucra una multiplicidad de factores que hasta los actuales momentos no están suficientemente aclarados. Dirigir la educación universitaria bajo premisas axiológicas requiere a los docentes penetrar en los ámbitos del desarrollo moral, principios de la axiología que conlleve a lo intrínseco del ser humano, como plantea Martínez J (2010) que hace énfasis a la axiología “filosofía práctica” o “conciencia práctica”. Ellos, como casi siempre ocurre, comenzaron por constatar intuitivamente la existencia de los valores, y sólo después se ocuparon de su análisis filosófico. (pág. 02). en concordancia con lo expuesto por el autor, la axiología es esencial y fundamental porque abarca la conciencia y es esta la que realmente debe ser modificada a través de los valores que permitan un desarrollo pleno y afectivo del colectivo universitario.

2.1. Los valores axiológicos en el ámbito universitario

Hacer referencia a los valores a pesar de ser una de las temáticas más transcendida aún hay gran decadencia en cuanto a la práctica, esto es reflejo de las agresividades que se reflejan en la vida cotidiana, cuando los valores realmente son patrones que ayudan a mejorar las actitudes como plantea Gispert (2009) “valores: conjunto de cualidades y aptitudes que permiten elegir aquellos aspectos de la realidad que son o parecen más óptimos para dar sentido a la existencia, regulan, guían y ordenan la vida de las personas”. (pág. 283) como sustenta mencionado autor, es importante deducir la importancia

que cumple los valores en el ser humano y sobre todo en el campo educativo, producto que es innato de cada persona y fortalecerlo permitirá vencer la problemática presente actualmente en los planteles educativo.

Cabe agregar que, la axiología al ser orientada a lo social, abarca el campo de las conductas y patrones que se han establecido en el campo social y que aun en pleno siglo XXI la praxis de la axiología social como alternativa para lograr las competencias que requiere nuestros planteles educativos universitarios no están definidos, por ello que los valores sociales son de gran importancia para mejorar la calidad profesional y educativa, es decir al aplicar la justicia, solidaridad, respeto, amistad u otros valores fundamentales que brinden al área educativa una integración y afectuosa convivencia, permitiendo así a futuro estar estrechamente unidos mediante estrategia integradora.

De manera tal, que a través de la axiología social como estrategia integradora se puede lograr la educación universitaria de calidad que esperamos, porque esta va más allá de la descripción de actividades o lista de métodos, técnicas y recursos a utilizar en una acción educativa en donde las técnicas, eventos y actividades se interrelacionan perfectamente para producir un aprendizaje. De igual forma, es también un encuentro entre el docente y los estudiantes, en el cual se eligen alternativas en forma organizada, secuencial y con un sentido flexible, tomando en consideración los méritos para lograr los mejores resultados en el aprendizaje

De allí pues, todo lo expuesto con anterioridad permite explorar a mayor profundidad que desde la importancia de la axiología y de la utilización como estrategia integradora las cual es esencial para llevar a la educación universitaria de calidad que queremos en el futuro y que esta esté fortalecida por una axiología social que ayude al docente a afrontar arduamente los conflictos producto de la carencia de los valores, aun así que sean los valores sociales un abanico de oportunidades. Por tanto, es apremiante que los valores sociales sean realizados con la finalidad de dar respuestas

satisfactorias porque son los que permiten mantener lazos sociales afectivos y de esta manera ir radicando con esta amenaza que se encuentra en las instituciones educativas.

En consideración de lo ante expuesto, debo decir que la educación universitaria venezolana, tampoco escapa de esta realidad, la crisis que afronta en cuanto a axiología social es muy notoria por el comportamiento ético y moral que acarrea en el profesional de estas casas de estudios universitarias; se puede observar una serie de estigmas corren por los pasillos convirtiéndose en un prejuicio calificativo para el gremio docente puesto que arremete la integridad moral del personal docente con comentarios malsanos los cuales se puede resaltar la falta de respeto entre compañeros, una alta desmotivación y apatía, carencia de amistad como colectivo, aflora una irresponsabilidad en las actividades que se realizan en las instituciones.

No obstante comentarios indebidos en la gerencia por el cual conlleva a quejas y denuncias, los rumores se extienden por los pasillos tanto por el personal docente como estudiante y se hace referencia al comportamiento inadecuado del gremio profesional, se visualiza en el personal directivo y docente dificultades para el entendimiento, inasistencia a clase, las evaluaciones no son justas, insatisfacciones y chantajes que proporcionan el maltrato, una alta carencia de cualidades inhumanas, la labor pedagógica ha ido declinando provocando la irresponsabilidad en las actividades que se realiza en las mencionadas universidades.

Por lo tanto, ante esta realidad y preocupado por la calidad educativa universitaria que enfrentamos hoy en día en nuestro país es importante realizar una reflexión, tomando en cuenta que la praxis pedagógica requiere de los valores sociales, es por ello que se debe inculcar en la población institucional la axiología social, con el propósito de garantizar al país un buen desempeño social y una convivencia escolar que funcione con lo establecido

en el campo de la educación y con responsabilidad se asuma los roles que concierne al personal que labora en las universidades.

De manera que, es conveniente reforzar la axiología, pues los valores sociales ofrecen esa gama de oportunidades que permiten obtener resultados favorables, el cual citando a Zuleta (2009) determina: “El educador colectivo formará las bases de una nueva concepción del mundo que le permita convertirse en los sujetos protagonistas de la historia futura de la humanidad” (pág. 5); No obstante, como menciona el presente autor el gremio docente son las brechas que ofrecen al mundo los cambios, nuevas visiones y alternativas eficaces que mejore la calidad educativa y es de esta manera que en la educación universitaria venezolana requiere de formar al colectivo docente y personal directivo para ofrecer un potencial humano, donde haya un clima cálido y se conlleve el personal por valores sociales que ayuden de forma intrínseca y extrínseca al docente, directivos y estudiantes cada quien ejerciendo su rol donde prevalezca el buen vivir y entendimiento como seres humanos.

3. Metodología

En la metodología utilizada comprender la realidad y las necesidades de conocer los valores sociales en el ámbito universitario. Es decir, conocer el todo, desde la comprensión de las diversas acciones y retroacciones que se generan entre las partes, especificando como el todo adquiere significación en la realidad en la cual se manifiesta.

En relación a la metodología, la misma se enmarca desde el enfoque cualitativo, marcado por un pensamiento intuitivo, una orientación vivencial de los "sucesos", un lenguaje individual, una vía inductiva y unas referencias de validación situadas en los simbolismos socioculturales de un momento – espacio. Tal como lo afirma Martínez (2006), quien sostiene que “para abordar una realidad o evento se necesitan de métodos más integrales, sistémicos y

estructurales, es decir cualitativos” (pág. 45). En efecto, este enfoque constituye el camino más válido para la aprehensión de la realidad a investigar potenciando la creatividad del investigador en la realización del análisis correspondiente en la búsqueda de las categorías en estudio.

De acuerdo a Martínez (2000), expresa que las categorías en los estudios cualitativos surgen de la realidad, en tal sentido, categorizar consiste en: Es clasificar, conceptualizar o codificar, mediante un término o palabra el contenido o idea central de cada unidad temática, las cuales se obtienen de la reducción sistemática de la información obtenida de los informantes claves a su vez reducirla en sus partes más importantes. (pág. 75)

En este proceso se trató de asignar categorías o clases significativas, de ir constantemente diseñando y rediseñando, integrando y reintegrando el todo y las partes, a su vez se analizó el material y que va emergiendo el significado de cada sector, párrafos, eventos, hechos o datos. Luego de haber codificado los datos, es decir, ser subdivididos en sus componentes más simples, se organizó y se realizó una recomposición de la información, escogiendo las categorías más importantes la cual emergieron cuatro (04): Los Valores sociales, relaciones interpersonales integración de convivencia, desempeño docente universitario para dar respuesta a la(s) pregunta(s) y los objetivos de la investigación. Este proceso permitió encontrar patrones recurrentes de respuestas, contradicciones, respuestas atípicas.

Con respecto al análisis de las configuraciones personales y su comparación con las expresadas por científicos sobre la axiología social fueron contrastados con las imágenes que tienen algunos miembros de las universidades cuya percepción de los informantes claves se presentó con el resultado en matrices. Se muestra la participación del investigador en lo observado directa e indirectamente. El cual permitió descubrir aspectos relevantes de la axiología social vistos por integrantes de la comunidad

universitaria y aspectos relacionados con las estrategias integradoras como instrumento transformador de la Educación Universitaria.

Motivado a lo anteriormente expresado, en esta investigación cualitativa se aspira al conocimiento de lo social, porque la misma valora la policromía y diversidad característica de la realidad concreta social-educativa, siendo esta única, y depende del contexto donde se desarrolla, por lo tanto es irrepetible; de allí que toda la información recolectada se interpretó en el marco contextual de la situación socio-educativa estudiada.

4. Consideraciones finales

Para finalizar es relevante mencionar que en un mundo globalizado que vivimos y altamente competitivo como el de nuestros días, se requiere una recontextualización de la educación universitaria que tome en cuenta en primer lugar el contexto y el entorno que la rodean; porque actualmente, la realidad es impredecible y compleja; demanda una educación posicionada en la historia, la realidad flexible amerita una educación pluralista, la realidad sometida al cambio permanente y profundo reclama una educación universitaria innovadora.

Por lo tanto, convencidos de la realidad que vivimos actualmente en nuestro país es conveniente la utilización de estrategia integradora que permita mejorar la eficiencia e imagen a parte de la evolución del desarrollo axiológico social del profesorado, todo esto con el firme propósito que ayude a disminuir la carencia existente y fortalecer la convivencia educativa a través de los valores sociales, permitiendo así mejor desempeño institucional.

Asimismo, a través de la estrategia integradora, se busca que esta sirva para la solución de uno de los grandes problemas que atraviesa la sociedad estudiantil universitaria venezolana, como lo es la carencia de la axiología social el cual se refleja en una decadencia valorativa y moral, conllevando a la falta de respeto e intolerancia.

Por otro lado, es una necesidad apremiante de concienciar y reeducar en una axiología social, para dar respuestas a los cambios que deben realizar la sociedad con el fin de afrontar los retos y desafíos que la misma presenta, donde los valores forman parte de la existencia del individuo donde este se involucre es lo intrínseco del hombre, y mejorar su conducta, modelos de vidas para ir en pro del equilibrio social.

En ese mismo sentido, la educación universitaria debe asumir una dimensión integral donde los diseños curriculares deben responder a alcances personales que promuevan la autorrealización; sociales, que conlleven a una educación para la convivencia; políticos que propicien una educación universitaria para la democracia e históricos, que contribuyan a una educación para el desarrollo humano.

Es importante mencionar que las nuevas tecnologías constituyen un aspecto de vital importancia para la educación específicamente la universitaria; pero por encima de éstas, la educación fundamentalmente requiere un cambio de mentalidad y de una renovación de sus valores ya que la educación es ante todo un proceso de formación de valores sociales, de actitudes y hábitos constructivos. De nada valdría hacer ciencia sin formar conciencia.

Como quiera que sea la promoción de estos valores sociales con la predicación y el ejemplo conlleva a que los educandos se conviertan en ciudadanos responsables en la toma de sus decisiones personales, capaces de formarse juicios ante la realidad, respetuosos de los demás, dotados de una sana autoestima y posesionados de sus derechos y deberes sociales. Formarse es fundamentalmente construirse como persona, inventarse y desarrollar todas las potencialidades. La auténtica persona se convierte en autor de su propia vida cuando actúa de acuerdo a sus propias convicciones y de manera responsable.

Así pues, se requiere formar a nuestros docentes universitarios de manera adecuada en su preparación intelectual y en las competencias en los ambientes de aprendizaje. El Estado debe aumentar y racionalizar la inversión en educación; porque no es suficiente con crear infraestructura y mejorar la gerencia de los docentes. Es tarea impostergable formar docentes que amen el aula de clase, respeten a la persona humana especialmente al estudiantado y esto sólo sería posible generando modelos educativos que tengan esas características de respeto, competencia y honestidad intelectual.

Dadas las condiciones que anteceden, se puede afirmar que solamente en la medida en que las instituciones universitarias promuevan y estimulen el continuo ejercicio de la libertad, la responsabilidad, la participación, la crítica, el servicio y el respeto por la vida, el respeto al otro, el reconocimiento de la cultura regional, nacional y mundial y el pluralismo podrán formar auténticos ciudadanos capaces de convivir en democracia. Sólo si los educadores universitarios se esfuerzan por ser ciudadanos y convertir sus ambientes de aprendizajes en modelos de democracia integral estarán educando para formar un sujeto ético en condiciones de elegir, preferir y valorar. Es nuestra capacidad de elegir lo que nos transforma en poder ser. La internalización de los valores sociales nos prepara para una vida mejor. Al actuar con sentido ético nos convertimos en seres prudentes en condiciones de irradiar un pensamiento nuevo.

A manera de resumen final, el reto de convertir a Venezuela en un país productivo con equidad interna; es decir, sin perdedores ni excluidos exige respuestas de orden político, económico y social, pero también respuestas educativas. Si bien es cierto que la educación universitaria no va a sacar al país de la crisis, tampoco sabremos de ésta sin el aporte de una educación renovada. La genuina democracia sólo es posible en el marco de la justicia social, pues el primer requisito de la democracia es asegurar la vida y el bienestar de toda una sociedad.

5. Referencias

- Gispert (2009). **El valor de educar**. Ariel. Barcelona.
- Gonzalez, A. (2000). **Estructuras de la praxis axiológica**. Madrid: Fundación X.Zubiri/Trotta.
- Martínez (2010). **El contrato moral del profesorado**. Desclée De Brouwer. Bilbao.
- UNESCO (1998). **“Guía para la enseñanza de valores ambientales”**
Programa Internacional de Educación Ambiental.
- Zuleta (2009). **La construcción de la personalidad moral**. Piadós. Barcelona.

Luis Alberto Ortiz López
e-mail: luiyalberto64@hotmail.com



Licenciado en Administración de Empresas y Magíster en gerencia y liderazgo en la educación, con estudios en la Universidad del Nacional Abierta núcleo Yaracuy y universidad Fermín Toro. Veinticinco años de experiencia en la administración pública en planificación y control de presupuesto, profesor de pregrado y postgrado desde hace diez años en diferentes universidades de la Ciudad de san Felipe estado Yaracuy. En mi trayectoria como profesional he tenido una excelente interrelación con las personas con que trabajo, facilidad de palabra y manejo de lenguaje verbal y escrito, habilidades para solucionar problemas, excelentes relaciones interpersonales, capacidad de liderazgo, responsable y justo al momento de evaluar. Asimismo, durante mi trayectoria he sido tutor académico de trabajo de grado a nivel de pregrado y postgrado de las aldeas universitaria y la Universidad Fermín Toro. He participado en charlas y conversatorio como forista para los diferentes consejos comunales del estado Yaracuy, con la finalidad de orientación de los manejos de los recursos presupuestarios. Soy coordinador de Danza Folklórica en mi institución donde trabajo.

El contenido de este manuscrito se difunde bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)